

El agua preocupa a Europa

Pese a que en 2009 los países del sur de Europa conocieron unos periodos de lluvias más abundantes que en años precedentes, el proceso de sobreexplotación de los recursos hídricos europeos, que se encuentran al límite, no podrá invertirse si no se llevan a cabo unos esfuerzos suplementarios. Sin una política eficaz de precios del agua, sin una utilización racional y sin unas medidas de ahorro efectivas, Europa tendrá problemas para garantizar una calidad del agua que responda tanto a las necesidades del consumidor como a los desafíos del el cambio climático.

Así lo afirmaba Janez Potonik, miembro encargado del Medioambiente de la Comisión Europea: “El agua es la vida, la política del agua es nuestro seguro de vida. Este informe subraya la importancia de integrar la política del agua a los objetivos políticos a largo plazo fijados en todos los estamentos, en la Unión Europea y en el ámbito nacional. Nuestra política del agua debe responder más que a cualquier ámbito de intervención, a los criterios de desarrollo sostenible. No podemos consumir el agua que le corresponde a las generaciones futuras”.

El problema no afecta solamente a los países mediterráneos, la República Checa, por ejemplo, es una de las regiones que se ven frecuentemente afectadas por la escasez de agua. Francia y Bélgica tienen sus recursos acuíferos sobreexplotados.

El equilibrio entre las necesidades de agua y los recursos disponibles es crítico en varias zonas de Europa. La escasez de agua y la sequía amenazan cada vez de forma más seria. El cambio climático puede agravar aún más esta situación. Según el informe de la Comisión Europea (Second Follow-up Report to the Communication on water scarcity and droughts in the European Union), se pueden lograr ahorros considerables mediante una ampliación de la directiva europea que introduzca obligaciones sobre el ecodiseño de aparatos que ayuden a reducir el consumo. La adaptación de este tipo de dispositivos en el conjunto de los aparatos domésticos que consumen agua puede lograr una reducción del consumo de un 19%, que equivaldría a un 3,2% de la extracción anual de agua en la Unión Europea.

Reducir el consumo de agua del equipamiento relacionado con la energía en todos los hogares, tales como grifos, duchas y bañeras, implicaría asimismo la disminución de las necesidades de calefacción (agua caliente sanitaria) en un 20%. Optimizar el control del tiempo tanto en la hora como en la duración de las duchas, disminuir la frecuencia de los baños y utilizar los grifos de forma más racional permitiría ahorrar de un 20 a un 30% del consumo de agua.

El informe confirma la necesidad de jerarquizar las posibles soluciones para conseguir una buena gestión y resolver el problema del agua. Es necesario priorizar la gestión de las necesidades; el abastecimiento y sus posibles soluciones sólo se deberían considerar después de haber explorado todas las posibilidades que existen para ahorrar recursos de agua.

El informe muestra la inquietud de la Comisión Europea ante el retraso en la aplicación de la directiva marco sobre el agua en los Estados miembros. En algunos de ellos, especialmente en los más afectados por la escasez de agua, aún no se han comenzado a realizar ni las consultas preliminares.

La Comisión está llevando a cabo actualmente una serie de actividades preparatorias con el objetivo de revisar en 2012 la política de lucha contra la escasez de agua y la sequía. La palabra clave será “eficacia”, y se pondrá especial interés en el ahorro de los hogares y edificios, la reparación y limitación de fugas y un uso racional del agua en el sector agrícola.

Fuente

Ver informe completo

Compartir

(fin del artículo)